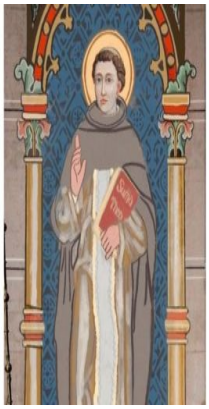

Santo TomÃ¡s de Aquino, Doctor de la Iglesia

DescripciÃ³n

El FARO DE DIOS

Santo TomÃ¡s de Aquino fue un monje, de origen noble, dotado de una inteligencia sin precedentes. ViviÃ³ solamente 50 aÃ±os y con la ayuda Divina decidiÃ³ escribir sobre temas concernientes a la sagrada doctrina de manera tan concisa y clara que **sentÃ³ las bases de lo que hoy conocemos como TeologÃa.**

Santo TomÃ¡s es considerado el principal representante de la enseÃ±anza escolÃ¡stica, corriente teolÃ³gico-filosÃ³fica, que utilizÃ³ parte de la filosofÃa grecolatina clÃ¡sica (AristÃ³teles, San AgustÃn y PlatÃ³n entre otros) para comprender las verdades de Fe.

> **Â¡Santo TomÃ¡s nos entregÃ³ los argumentos que usamos hasta hoy para comprender las virtudes, la metafÃsica, la antropologÃa cristiana, la moral y lo mÃ¡s importante la buena relaciÃ³n que existe entre la razÃ³n y la fe!**

RazÃ³n y Fe

En nuestro corazÃ³n, la mayorÃa de las personas tenemos la certeza de que Dios existe. Sin embargo, a nuestro espÃritu -creado a imagen y semejanza de Dios- no le basta con intuiciones. Dios nos ha dotado de una inteligencia que se alimenta del conocimiento que obtenemos por nuestros sentidos.

Aprovechemos la Fiesta de Santo TomÃ¡s para repasar sus 5 vÃas y reflexionar sobre la existencia de Dios y asÃ poder permanecer en su presencia durante cada jornada diaria y aumentar nuestras acciones de gracias.

Las cinco vÃas son cinco razonamientos por los que el ser humano llega a la conclusiÃ³n de la necesaria existencia de un ser superior. Es decir que la fe y la razÃ³n no solo no estÃ¡n reÃ±idas, sino que pueden caminar de la mano.

1. VÃa de Santo TomÃ¡s: Primer Motor

> Â«Los sentidos nos muestran que en el mundo hay cosas que cambian. Todo lo que se mueve es movido por otro. En la serie de motores no se puede seguir indefinidamente. Debe haber un Primer Motor no movido por nadie, es decir DiosÂ».

El razonamiento es sencillo. Si a mÃ se me cae un vaso y se derrama el agua en mi camisa, no es casual, sino que existe una causalidad. Ha habido una fuerza (mi codo), que ha tirado ese vaso, y el agua no ha terminado en mi camisa por arte de magia, hay una causa, y es que el vaso estaba lleno.

Por tanto, si todo lo que vemos se mueve -es evidente-, y todo ha sido movido por otra fuerza, tiene que haber un Primer Motor. Algo que sea el primer movimiento, que haya hecho que todo lo demÃ¡s se mueva.

2. VÃa de Santo TomÃ¡s: Las causas eficientes

> Â«En el mundo sensible hay un orden de causas eficientes. Sin embargo, no encontramos, ni es posible, que algo sea causa eficiente de sÃ mismo, pues serÃa anterior a sÃ mismo, cosa imposible. […] Si en las causas eficientes llevÃ¡semos hasta el infinito este proceder, no existirÃa la primera causa eficiente; en consecuencia, no habrÃa efecto Ãºltimo ni causa intermedia; y esto es absolutamente falso. Por lo tanto, es necesario admitir una causa eficiente primera. Todos la llaman DiosÂ».

Nada es causa de sÃ mismo, es decir, yo no sÃ© por quÃ© existo. No me he autocreado, y no encuentro nada en nuestro mundo que sea causa por sÃ solo. AsÃ que, existe la necesidad de que haya una primera causa, que es Dios.

3. VÃa de Santo TomÃ¡s: Ser Absolutamente Necesario

> Â«Las cosas pueden existir o no existir, asÃ que son contingentes. Los seres contingentes no tienen el principio de su existencia en sÃ mismos (No existen por sÃ solos). No es posible la serie indefinida de seres relativamente necesarios. Debe existir un Ser Absolutamente NecesarioÂ».

Ni tÃº ni yo somos necesarios. Pero existimos, y no sabemos por quÃ©. Ya hemos visto que no nos hemos creado a nosotros mismos, pero es que, ademÃ¡s, no tendrÃamos por quÃ© existir. Es evidente que hubo un momento en que no existimos, pero si eso pasara con todos los seres, no existirÃamos. Tiene que haber algo que haya existido siempre. Existimos, por tanto, tiene que haber un ser que exista por necesidad, y ese ser es Dios.

4. VÃa de Santo TomÃ¡s: La perfecciÃ³n

> Â«[…] Pues nos encontramos que la bondad, la veracidad, la nobleza y otros valores se dan en las cosas. […] Hay algo, en consecuencia, que es muy veraz, muy bueno, muy noble; y, en consecuencia, es el mÃ¡ximo ser; pues las cosas que son sumamente verdaderas son seres mÃ¡ximos, como se dice en II â??Metaphysâ?? (MetafÃsica).
>
> Como quiera que en cualquier gÃ©nero, lo mÃ¡ximo se convierte en causa de lo que pertenece a tal gÃ©nero, asÃ el fuego, que es el mÃ¡ximo calor, es causa de todos los calores, como se explica en el mismo libro, del mismo modo hay algo que en todos los seres es causa de su existir, de su bondad, de cualquier otra perfecciÃ³n. Le llamamos Dios.Â»

Existe el bien y el mal, y sabemos que hay una graduaciÃ³n tanto en el bien como en el mal -que puede ser la falta de bien-. Por tanto, tiene que haber un Bien Supremo, un Ser Perfecto al que llamamos Dios y regala de su perfecciÃ³n o bondad a las cosas creadas.

5. VÃa de Santo TomÃ¡s: El orden del universo

> Â«[…] Pues vemos que hay cosas que no tienen conocimiento, como son los cuerpos naturales, y que obran por un fin. Esto se puede comprobar observando cÃ³mo siempre o a menudo obran igual para conseguir lo mejor. De donde se deduce que, para alcanzar su objetivo, no obran al azar, sino intencionadamente. Las cosas que no tienen conocimiento no tienden al fin sin ser dirigidas por alguien con conocimiento e inteligencia, como la flecha por el arquero. Por lo tanto, hay alguien inteligente por el que todas las cosas son dirigidas al fin. Le llamamos Dios.Â»

No es difÃcil, ni hace falta ser un gran cientÃfico, para ver el orden que existe en la naturaleza y el universo. El mundo se rige por una serie de ‘leyes’ y no puede haber ‘leyes’ sin un legislador. Tiene que haber un Ser Inteligente que ha ordenado el mundo y que dirige las cosas naturales.

La Doctrina de Santo TomÃ¡s

Santo TomÃ¡s es el faro que ha dado luz intelectual a todo pensamiento y doctrina cristiana en los Ãºltimos 800 aÃ±os. Desde los dÃas de AristÃ³teles, probablemente nadie ha ejercido tan poderosa influencia en el mundo del pensamiento como Santo TomÃ¡s. Su autoridad fue grande durante su vida.

Los Papas, las universidades, los â??studiaâ?? de su Orden deseaban aprovecharse de su sabidurÃa y prudencia. Hasta el dÃa de hoy todos los autores espirituales conocen cuÃ¡n admirablemente el santo explica la buena relaciÃ³n entre la fe y la razÃ³n, los dones y frutos del EspÃritu Santo, asÃ como las Bienaventuranzas y su relaciÃ³n con las diversas virtudes.

Nada mÃ¡s inspirado que sus tratados sobre Cristo, sus tratados sobre los sacramentos, especialmente los de la Penitencia y la EucaristÃa, capaces de derretir los corazones mÃ¡s endurecidos.

Y su obra magna â??La Summa Theologicaâ??, que no es otra cosa que un manual de piedad, de esta manera como el texto teolÃ³gico por antonomasia (san Francisco de Sales, san Felipe Neri, san Carlos Borromeo, san Vicente Ferrer, san PÃo V, san Antonino continuamente estudiaban a Santo TomÃ¡s).

> En su fiesta, roguemos a este gran Santo que podamos transmitir con certeza la existencia de Dios y que tras conocer su existencia Ãºnicamente nos quede amarlo con todo nuestro corazÃ³n y por el tiempo que dure nuestra vida.